

Original

Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía

José Rodríguez Carrión^{a,*} y Clara Isabel Traverso Blanco^b^a Escuela Universitaria de Trabajo Social de Jerez, Grupo Universitario de Investigación Social (GUIS), Jerez de la Frontera (Cádiz), España^b Ayuntamiento de Jerez, Grupo Universitario de Investigación Social (GUIS), Jerez de la Frontera (Cádiz), España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 22 de septiembre de 2011

Aceptado el 13 de febrero de 2012

On-line el 6 de abril de 2012

Palabras clave:

Adolescentes

Conducta sexual

Educación sexual

Anticonceptivos

Infecciones de transmisión sexual

RESUMEN

Objetivo: Describir los comportamientos y prácticas sexuales de los y las adolescentes de 12 a 17 años de edad en Andalucía (2007-2008).**Método:** La información se recogió mediante un cuestionario autocumplimentado, anónimo y voluntario, aplicado a una muestra aleatoria estratificada de 2.225 estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria (ESO), en todas las provincias de Andalucía.**Resultados:** 388 adolescentes (18,2%) refirieron haber mantenido relaciones sexuales con penetración, sin diferencias estadísticamente significativas entre chicos (18,0%) y chicas (18,5%). Sí se encontró una mayor precocidad de los chicos en la edad de su inicio (14 años frente a 14,4), comienzo en la masturbación (11,3 años frente a 12,7), sexo oral (13,8 años frente a 14,6) y masturbación a la pareja (13,7 años frente a 14,4). También se hallaron diferencias en el número de parejas sexuales (2 los chicos y 1,6 las chicas), mantener relaciones sexuales en la actualidad (menos ellos), haber mantenido relaciones sexuales a través de Internet (más los chicos), haber usado un anticonceptivo en el primer coito (menos los chicos) y conocimiento del doble método y de las infecciones de transmisión sexual (mayor en las chicas).**Conclusiones:** Uno de cada seis estudiantes de ESO de Andalucía ha mantenido relaciones sexuales con penetración; de ellos, dos tercios las mantienen en la actualidad, sobre todo las chicas. Valorado junto con un escaso conocimiento (menos del 50%) del doble método y de las infecciones de transmisión sexual, nos lleva a considerar necesario incluir la educación sexual como específica dentro del currículo de la enseñanza secundaria.

© 2011 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

Sexual behavior in adolescents aged 12 to 17 in Andalusia (Spain)

A B S T R A C T

Objective: To describe sexual behavior and activity among adolescents aged 12-17 years old in Andalusia (Spain) in 2007-2008.**Method:** The data for this study were collected through an anonymous questionnaire distributed to a stratified random sample of 2,225 secondary school students in Andalusia. Participation was voluntary.**Results:** A total of 388 respondents (18.2%) reported having had complete sexual intercourse, with no statistically significant differences between boys (18.0%) and girls (18.5%). However, boys initiated the following practices earlier than girls: sexual activity (14 years versus 14.4 years), masturbation (11.3 years versus 12.7 years), oral sex (13.8 years versus 14.6 years) and mutual masturbation (13.7 years versus 14.4 years). Other gender differences included the number of sexual partners (two in boys versus 1.6 in girls), recent sexual activity (higher in girls), internet sex (higher in boys), contraceptive use during the first coitus (lower in boys) and knowledge about double-barrier methods of contraception and sexually transmitted diseases (higher in girls).**Conclusions:** One out of six Andalusian secondary education students had had sexual intercourse. Two-thirds of the students were sexually active, especially girls, with limited knowledge of double-barrier methods and sexually transmitted diseases. The results of this study demonstrate the importance of including sex education as a core subject in the secondary education curriculum.

© 2011 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Keywords:

Adolescents

Sexual behavior

Sexual education

Contraceptives

Sexually transmitted diseases

Introducción

Un 9,43% de la población española se encuentra en el periodo de vida que la Organización Mundial de la Salud define como «adolescencia», y que divide en dos fases: adolescencia temprana, de 10 a 14 años de edad, y tardía, de 15 a 19 años de edad. En la

adolescencia temprana aparecen los caracteres sexuales secundarios, hay fantasías sexuales, preocupación por los cambios puberales e incertidumbre sobre la apariencia; es un periodo de turbulencia, con gran ambivalencia afectiva. En la adolescencia media y tardía aumenta la experimentación sexual y hay cambios imprevisibles de conducta, así como sentimientos de invulnerabilidad; a esto se une que las conductas sexuales de los adolescentes se dan cada vez con mayor precocidad¹⁻³, de manera que comienzan a tener relaciones sexuales con penetración a edades más tempranas que sus iguales de hace varias décadas⁴.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: pepecarriónjerez@gmail.com (J. Rodríguez Carrión).

En España, estudios recientes han investigado la edad de inicio sexual de los adolescentes, y ha podido comprobarse esa mayor precocidad. El estudio de Hidalgo et al.⁵ señaló 15,4 años en los chicos y 16,1 años en las chicas como edad media de inicio en el sexo, mientras que la investigación de Moreno et al.⁶ indica 15,33 años para ellos y 15,52 para ellas. Más recientemente, Teva et al.⁷ fijaban para los chicos 14,8 años como edad de inicio, y 15 años para las chicas.

Esta precocidad cada vez mayor en el comienzo de la actividad sexual ha hecho que se reste especial atención a las conductas sexuales de los jóvenes, ya que se estima que un inicio temprano está asociado con un mayor número de parejas sexuales, relaciones sexuales no planificadas⁸ y múltiples parejas sexuales ocasionales, todo lo cual incide en un incremento del riesgo de adquirir infecciones de transmisión sexual (ITS)^{9,10}.

Junto a todo lo anterior, el embarazo no deseado es otro riesgo relacionado con la precocidad sexual¹¹. El Observatorio de Salud Reproductiva del Consejo Superior de Investigaciones Científicas¹² señala que, en los últimos 10 años, se ha producido un aumento continuo del número de embarazos en la adolescencia, de manera que en la población de 15 a 19 años de edad la tasa de embarazos por mil mujeres ha pasado de 15,12 en 1999 a 24,21 en 2009. Algo similar ha ocurrido con la tasa de fecundidad para este grupo de edad, que en España era de 8,54 en 1999 y ascendió a 11,78 en 2009. Esta situación llevó aparejado un incremento en la proporción de embarazos no deseados, que pasaron del 95,35% en 1999 al 98,15% en 2009, y la tasa de interrupciones voluntarias del embarazo por cada mil mujeres de 15 a 19 años de edad pasó de 7,49 en el año 2000 a 12,74 en 2009¹³.

Describir las conductas sexuales de los adolescentes de 12 a 17 años de edad, uso de anticonceptivos, conductas de riesgo y sus conocimientos de las ITS, analizando las diferencias según el sexo en Andalucía, en el periodo 2007-2008, es el objetivo de este estudio.

Método

Muestra

La muestra estuvo constituida por 2.225 estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria (ESO) de Andalucía. El estudio está basado en un muestreo polietápico o por conglomerado en el cual se seleccionan los institutos de enseñanza secundaria andaluces participantes mediante un muestreo aleatorio simple. De cada instituto, a elección del director, se selecciona un curso de cada uno de los cuatro de la ESO. Se han marcado dos fases de estratificación, una por provincia y otra por sexo.

Para determinar el tamaño muestral, la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía suministró los datos del alumnado matriculado en ESO durante el curso académico 2007-2008, en cada provincia y curso, diferenciado por sexo y tipo de centro (público, concertado y privado). El error teórico máximo asumido es de un 2,29%, para un índice de confianza del 95,5%.

Instrumentos

Para la recogida de información se utilizó un cuestionario diseñado ex profeso para este estudio, para cuya validación fue facilitado a investigadores pertenecientes a grupos del Plan Andaluz de Investigación, que lo valoraron y determinaron la validez de su contenido. Para medir la fiabilidad, se evaluó la consistencia interna del cuestionario mediante el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach, tras realizar una prueba piloto con 85 sujetos de características similares a la población de referencia. Fue calificada como buena (0,70)¹⁴.

El cuestionario consta de 30 preguntas y 39 variables, distribuidas en tres bloques:

- Sociodemográficas: se recogió información sobre la edad, el sexo y el nivel de estudios de los padres.
- Prácticas sexuales: incluyó preguntas sobre si habían recibido educación sexual, su valoración, si habían tenido sexo por Internet o *webcam*, relaciones sexuales sin o con penetración, con quién y razón en caso afirmativo, uso de anticonceptivos y razón tanto de usarlos como de lo contrario, consumo de alcohol/drogas antes del primer coito, cuántas parejas sexuales distintas han tenido, uso de la píldora poscoital y conocimiento del doble método.
- ITS: se les preguntó si consideraban como ITS la gonorrea, el herpes, el papiloma, la sífilis, la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH)/sida, la clamidiasis y la tricomoniasis.

Procedimiento

Se contactó con los directores de los institutos para llevar a cabo la encuesta. En caso de negarse a participar, ese centro era sustituido por otro de similares características en cuanto a tipo y provincia. Participaron 26 centros con el consentimiento informado de los directores o jefes de estudios (en algunos centros, a criterio del equipo directivo, dicha autorización fue sometida al consejo escolar). Los cuestionarios, para cuya cumplimentación se otorgaron 45 minutos, se administraron en el aula en presencia de un investigador cuya misión era explicarlo y aclarar dudas. Se informó al alumnado de que su colaboración era voluntaria y anónima. Ningún/a adolescente se negó a participar. El trabajo de campo se realizó en la primavera de 2008.

Análisis de datos

Teniendo en cuenta el objetivo de este estudio, se analizaron en un primer momento las frecuencias y los estadísticos descriptivos básicos. También se llevaron a cabo contrastaciones empíricas en función del sexo, correlaciones bivariadas, comparación de proporciones mediante la prueba de χ^2 , comparación de medias mediante la *t* de Student para variables con dos categorías, así como la prueba ANOVA en variables con más de dos categorías. Igualmente se usaron pruebas no paramétricas, como la binomial.

Resultados

Características de la muestra

En la **tabla 1** puede observarse la distribución de la muestra en función del sexo, la edad, el curso en que se encuentra y el nivel de estudios de los padres, sin que se aprecien diferencias significativas entre chicos y chicas. Tampoco se encontraron diferencias en las demás variables según el tipo de centro (público, concertado y privado).

Conductas sexuales

El 18,2% de los adolescentes encuestados ha mantenido relaciones sexuales con penetración, a una edad media de 14,2 años, y el 9,2% de éstos reconoce haber consumido alcohol o drogas justo antes de la primera vez. Se identifica, en ambos sexos, una correlación positiva entre la edad actual y la del primer coito ($p < 0,001$), y una negativa entre esta última y el número de parejas sexuales que han tenido ($p < 0,001$), de manera que los más precoces son los más jóvenes y además han tenido más parejas sexuales distintas.

Analizando la edad de comienzo en sus experiencias sexuales (**tabla 2**), se observa una mayor precocidad en los chicos para el primer coito (14,07 años y 14,48 las chicas; $p = 0,004$). También ellos se iniciaron antes en besar en los labios (11,3 frente a 11,9 años; $p < 0,001$), masturbarse (11,3 frente a 12,9 años; $p < 0,001$),

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/1073456>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/1073456>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)